

¿HA SIDO
MANIPULADO
POR LA MÚSICA?



¿Alguna vez ha sido usted manipulado por la música? ¿No? Fíjese en cómo la música se utiliza en las películas para influenciar nuestras emociones. En una escena la música puede hacernos sentir miedo, tristeza, soledad, suspenso, “amor”, y otras emociones.

Lamentablemente, muchas iglesias emplean la música instrumental para supuestamente guiar a las personas a Cristo. A menudo sus servicios se centran en una música que provoca una experiencia emocional y resulta en que muchos creen que son salvos por haber experimentado esa emoción. Tristemente, la verdad es que muchos viven engañados, pensando que son salvos cuando en realidad no lo son.

Valoramos el canto y la mención de él en la Biblia, pero emplear la música instrumental para influenciar a las personas en cuanto a la salvación no es una práctica bíblica por las siguientes razones:

El patrón bíblico

El Señor Jesucristo es el ejemplo supremo para todo predicador del Evangelio. En los evangelios leemos los sermones que dio en varios lugares y que estaban dirigidos a una variedad de gente, pero nunca leemos que utilizara

la música instrumental para llamar a los pecadores al arrepentimiento.

Asimismo, un estudio de los sermones de los apóstoles en el libro de los Hechos revela que predicaban poderosamente la Palabra de Dios, exaltando a Jesucristo como el único Salvador. Concluyeron sus predicaciones con exhortaciones a los oyentes a arrepentirse y creer en Jesucristo para ser salvos. Por ejemplo, “de este (Jesucristo) dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre” (Hechos 10.43). Nunca emplearon la música en sus predicaciones.

La obra del Espíritu Santo

La salvación es una obra del Espíritu Santo. Ser salvo es nacer del Espíritu Santo (Juan 3.1-16). “Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es” (Juan 3.6). Entonces, ningún esfuerzo humano la puede efectuar. El instrumento del Espíritu Santo es la Palabra de Dios, no el teclado o algún otro instrumento.

El arrepentimiento es necesario para que el pecador sea salvo

La música puede causar una tristeza pasajera, pero la tristeza por el pecado

que lleva al arrepentimiento es algo que solo Dios puede producir. “Porque la tristeza que es según Dios produce arrepentimiento para salvación... pero la tristeza del mundo produce muerte” (2 Corintios 7.10).

La Palabra de Dios

Lo que la persona no salva necesita escuchar es la Palabra de Dios. Dios ha prometido bendecir su Palabra y es la Palabra de Dios que conduce a la fe en Jesucristo lo que resulta en la salvación. “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios” (Romanos 10.17).

Jesucristo dijo: “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” (Juan 5.24).

Jasón Wahls



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com